

ÉTICA Y DESARROLLO

En los últimos años he tenido la ocasión, a través de los medios de comunicación, de compartir distintas reflexiones sobre la situación política, social y económica de Canarias. Varias veces he insistido en señalar la peligrosa realidad que vivimos y que coincide plenamente con lo que viene denunciando Transparencia Internacional o la propia Convención de Ginebra.

Una y otra vez se alzan voces denunciando la práctica política imperante, absolutamente perversa y el mal funcionamiento de las instituciones democráticas garantes del Estado de Derecho.

En estos momentos me parece que la situación no sólo no ha mejorado sino que ha empeorado notablemente, peligrosamente, me gustaría recalcar.

Hoy la Justicia aparece controlada por el sector más conservador, que ha optado sin tapujos por hacer de contrapeso ante el gobierno socialista y los datos preocupantes para la derecha de las últimas encuestas. Observen si no lo sucedido en el Consejo General del Poder Judicial o con algunas sentencias rápidas y diligentes en Gran Canaria.

El poder se ha desplazado de lo político, de la auténtica representación popular, hacia otros lugares más impersonales, opacos, sin rostro. No es que exista un matrimonio bien avenido entre la política y los negocios, como denunciábamos en su día, es que los negocios han fagocitado a la política.

Como señala Pepa Roma en “Jaque a la Globalización” o más recientemente Joaquín Estefanía en “La mano invisible”, el orden político-institucional ha derivado en grandes grupos de poder que quitan y ponen a los peones políticos de los partidos a los que controlan y financian con todas las consecuencias. Aquí en nuestra tierra, los poderes fácticos se han convertido en un poder real que no se esconde.

Los hombres con dinero compran a los hombres con poder. El poder ha basculado peligrosamente desde el gobierno a los mercados, lo que se ha traducido en un desarrollismo a ultranza, devastador, que pone en riesgo nuestra supervivencia.

La corrupción se ha instalado en muchos de los núcleos del poder. Recuerden la trama eólica, el caso Faycan, la acusación al Presidente de la Audiencia, la falta de transparencia de Gascan, Megaturbinas...

Algunos medios de comunicación se dejan tentar por jugosas compañías mediáticas, con dinero de las instituciones públicas, para hacer oídos sordos o tamizar, cuando no apoyar, la peligrosa situación que vivimos para el sistema democrático.

Pero yo no pretendo hacer un discurso catastrofista, pesimista, sin alternativas... todo lo contrario. Debemos creer firmemente que otro mundo es

posible. Depende única y exclusivamente de sus hombres y mujeres propiciar otro rumbo.

Hoy aquí en Canarias debemos hacer un esfuerzo enorme por reivindicar la transparencia en la gestión de los recursos públicos y en la defensa de una propuesta de desarrollo sostenible. Sin duda deben ser dos aspectos fundamentales para la acción política, para nuestro compromiso con la sociedad, para transformar nuestra realidad y pelear por nuestro futuro.

Sin duda desde la presencia activa en las instituciones, organizaciones sociales, etc...debemos agudizar la imaginación para avanzar en la búsqueda de respuestas a los nuevos retos económicos, sociales y políticos a los que nos enfrentamos. Desde luego no puede haber desarrollo si no hay libertad de las personas; no puede haber desarrollo si las instituciones y la política se encuentran secuestrados.

Tenemos por delante el reto de potenciar una propuesta de hacer realidad un ciudadanía militante, participativo, que pase a la acción en la reivindicación de un desarrollo de nuestro país buscando la mayor conjunción del crecimiento económico en armonía entre el hombre y la naturaleza.

Debemos hacer todo lo posible porque nuestro norte sea el hacer todos los esfuerzos posibles para propiciar la sostenibilidad de los recursos primarios : energía, agua, territorio, alimentación; para propiciar la sostenibilidad buscando un incremento y mejor distribución de los niveles de renta y empleo; para propiciar el bienestar de los ciudadanos a través de la salud, seguridad, educación...

Debemos apostar por el desarrollo de tecnologías apropiadas e incentivar la investigación y la innovación tecnológica, el apoyo a la pequeña y mediana empresa, la generación de recursos económicos fiables...

Mientras, seguimos propiciando nuestra dependencia absoluta de los combustibles fósiles, el abandono del sector primario y una economía centrada en un desarrollismo devastador ligado a la construcción y al sector turístico.

Tenemos por delante muchas cosas por hacer. Tenemos el reto de frenar el deterioro del territorio, el incremento de turistas y de camas, el despilfarro energético...reequilibrando nuestra economía, impulsando nuestro sector agrícola, ganadero, acuícola, piscícola, impulsando el sector industrial, el de servicios productivos.

Y tenemos todas las condiciones para ello : recursos para energías renovable, un clima extraordinario, un entorno natural y paisajístico capaz de soportar otro modelo de desarrollo turístico, una población joven cualificada...

Pero para alcanzar todo esto debemos recuperar la confianza del ciudadano que pasa de la política y que nos ve a todos iguales; debemos agudizar la imaginación para avanzar en la búsqueda de respuestas a los nuevos retos económicos, sociales y políticos a los que nos

enfrentamos...tenemos desde la práctica política que estar atentos, escuchar, consultar, dar explicaciones, analizar nuestros claroscuros, que también los tenemos, rendir cuentas a los hombres y mujeres de nuestra tierra.

No debemos mirar tanto a las instituciones como abrirnos a la sociedad y recuperar la voz, la presencia y los saberes de los que han ido siendo apartados de los ámbitos de decisión.

Somos conscientes que allá, al fondo, cortada la maleza, perseguimos los valores de la libertad y la igualdad y eso sólo es posible si recuperamos el sentido radical, transformador, igualitario y participativo, propio de la democracia y que hemos pervertido hasta límites insostenibles.

Para Victoria Camps “el futuro de la democracia tiene que ver tanto con la salud de sus instituciones como de la ciudadanía, pues la democracia no consiste sólo en un procedimiento para elegir gobernantes y legislar, sino en el hecho de que sus miembros se sientan verdaderamente comprometidos con un proyecto político en el que participan del modo más activo posible”.

En el Congreso de los Diputados, el día 25 de Junio de 1878, Cánovas del Castillo finalizó una de sus intervenciones diciendo : “ sobre todos nosotros está... la opinión pública”.

Es en ese concepto de ciudadanía en el que debemos insistir, donde el significado de libertad esté profundamente ligado a la no dominación ni de las personas ni de los estados, a la prevalencia de los valores, de la ética frente a la utilización fraudulenta de la política.

Como dice Adela Cortina : “ En realidad, no hay política legítima ni economía sana sin ética, como tampoco hay ética sin política y economía de altura.”

ANTONIO MORALES MENDEZ
ALCALDE DE AGUIMES